

¿Están preparados los centros educativos privados con espiritualidad católica para enfrentar una emergencia?

*Juan Diego Alpizar, Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología (ULACIT)*

*Noviembre, 2015*

## **TEMA**

La atención de las emergencias no puede dejarse a la providencia divina.

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo general**

- Determinar la preparación de los centros educativos privados, en el cantón de San José, en caso de emergencias.

### **Objetivos específicos**

- Evaluar el nivel de preparación de los centros educativos,
- Determinar el conocimiento de los funcionarios para prevención e intervención de emergencias,
- Identificar el conocimiento de los estudiantes sobre el plan de emergencias.

Juan Diego Alpizar Zúñiga  
[alpizarz@gmail.com](mailto:alpizarz@gmail.com)

2015

## RESUMEN

<p>Los centros académicos, debido a la cantidad de estudiantes y al rango de edades que van desde los cinco y hasta los dieciocho años, además de espacios de enseñanza, deben ser lugares seguros en caso de una emergencia; es esa la razón de esta investigación. Como técnica de investigación se utilizó la encuesta, la cual es una herramienta útil para la adquisición de información de manera masiva.</p> <p>Con el deseo de determinar la capacidad de reacción de los centros educativos con espiritualidad católica, se realizaron encuestas en 5 de los 9 centros educativos existentes en el casco central del cantón de San José. Se consiguió realizar 43 encuestas, principalmente en el Colegio La Salle, de donde se obtuvo el 21 %, el 16 % de las encuestas en los colegios Seminario y Sagrado Corazón y las restantes en la Escuela Santa Catalina de Siena y el Colegio El Carmelo.</p> <p>El 51 % de las encuestas fueron completadas por docentes, seguidos por personal administrativo (22%), las encuestas restantes fueron realizadas por misceláneas, personal de seguridad y de mantenimiento. De ellos</p>	<p>Due to the number of students as well as their wide range of age which goes from 5 to 18, academic institutions must be not only spaces for learning but also safe places in case there is an emergency. This research is triggered by this situation.</p> <p>A survey was used as research technique which is a useful tool for collecting information in a massive way.</p> <p>5 out of the 9 Catholic schools located within downtown San José were surveyed as a way to determine their ability to react. A total of 43 surveys were collected mainly at La Salle High School (21%); Sagrado Corazón and Seminario High Schools (16 %); and the rest at Santa Catalina de Siena School and El Carmelo High School.</p> <p>51% of the surveys were filled out by faculty, 22% by staff while the rest were filled out by cleaning, maintenance and security personnel. Out of all of them, only 55% has received some training in attention of emergencies. This training was mainly for earthquakes (27%), followed by natural disasters and risk assessment and wound treatment. However, training in fire and flood emergencies is very low (only 3% each). This situation represents a weakness given the amount of youngsters and children and the probability for accidents since 80% of the schools handle groups of 30 or more students whose age ranges mostly from 12 to 15, precisely the adolescence period.</p> <p>58% of survey recipients assure they have an emergency brigade but 37% does not know how it functions or how to request help at 9-1-1. It was determined that most of the personnel is aware of the existence of fire</p>
---	---

<p>solamente el 55 % ha recibido alguna formación para la atención de emergencias. Principalmente en caso de sismo con un 27 % de las respuestas, seguido por amenazas naturales, identificación de riesgos y atención de heridas, pero es poca la formación en caso de incendio o inundación con apenas un 3 % cada uno. Esta es una debilidad considerando la cantidad de jóvenes y niños y la posibilidad de accidentes, ya que el 80 % de los encuestados tiene grupos de 30 o más estudiantes, y el rango de edades mayoritario está entre los 12 y 15 años, periodo ubicado justamente en la adolescencia.</p> <p>Un 58 % de los encuestados asegura la existencia de la brigada de emergencias, pero el 37 % desconoce el funcionamiento y la manera de solicitar la ayuda al 9-1-1. Se logró determinar que la mayoría del personal sabe de la existencia de equipos contra incendios (78 %) y de atención de heridas (75 %), pero del mismo modo hay un porcentaje superior al 46 % que no sabe cómo emplearlos. Y más grave aún el 35% considera que las rutas de evacuación no son adecuadas para el tránsito de las personas, especialmente si tienen algún impedimento físico. Y aunque el 91 % indica haber</p>	<p>extinguishing equipment (78%) as well as of wound treatment implements (75%), but at the same time over 46% does not know how to use them. Even more serious is the fact that 35% of the personnel consider the evacuation routes inadequate for movement of people and especially for those with any type of physical disability. Though 91% of survey recipients claim having participated in evacuation drills, 46% has not done it with their current employer which means it was at previous jobs and under different conditions. Even more alarming is the fact that only 27% of parents have asked about the protocol in case of an emergency.</p> <p>Falling of planes and kidnapping are also threats for the institutions, but the list is topped by earthquakes (32%) and fire (25%).</p> <p>Educational institutions are not aware of the Incident Command System, SCI by its Spanish initials, which is a prevention and intervention emergency tool that allows them to reduce the consequences of an emergency through the correct utilization of existing resources. Not knowing about the SCI also keeps institutions from taking advantage of the Psychological First Aid element of the system which has been very successful in the attention of victims psychologically affected during an emergency. Prompt psychological attention becomes crucial when we take into account that most of the school population are teenagers.</p> <p>As a result of the research, it was discovered that the staff is conscious of their responsibility to protect the lives of the students but they also lack training in many fields. Furthermore, the research shows that some institutions do have the necessary equipment for a fire emergency but their personnel has either forgotten about it or do</p>
---	---

<p>realizado simulacros, el 46 % no lo ha hecho con su patrono actual, lo que indica que ha sido en trabajos anteriores y bajo situaciones diferentes. Y más terrible aún solo un 27 % de los padres ha preguntado por los protocolos en caso de emergencias. Para los encuestados el desplome de aviones y el secuestro también son amenazas para el centro educativo, pero la lista es encabezada por sismo (32 %) e incendio (25 %).</p> <p>Los centros educativos desconocen el Sistema de Comandos de Incidentes (SCI), el cual es una herramienta de preparación e intervención de emergencias que permite reducir las consecuencias mediante la correcta canalización de los recursos materiales y físicos a disposición. Y con eso desaprovechan un elemento del Sistema de Comando de Incidentes llamado primeros auxilios psicológicos que ha dado excelentes resultados en la atención de personas psicológicamente afectadas por emergencias, y recordando que el grueso de la población estudiantil está cruzando la adolescencia, se vuelve vital su correcta aplicación.</p> <p>Se obtuvo como resultado que el personal administrativo es consciente de su responsabilidad de proteger la vida de los</p>	<p>not know exactly where it is.</p> <p>Due to all this, it is important for academic institutions to have action protocols in case of an emergency, to train all their staff and to constantly carry out drills. Lacking prevention for emergencies puts institutions at risk of economic and reputational losses and jeopardizes students and collaborators' physical integrity and safety.</p>
---	---

<p>estudiantes; sin embargo, le falta preparación en diversos temas, además se descubrió que en algunas instituciones se cuentan con los equipos necesarios para enfrentar un incendio, pero el personal ha olvidado su existencia y ubicación.</p> <p>Por ello es importante que el centro educativo cuente con protocolos de acción en caso de emergencias y que el personal administrativo, en todas sus funciones, sea entrenado y realice prácticas constantes.</p> <p>La carencia de preparación ante una emergencia expone a la institución a pérdidas económicas y reputaciones, además de poner en riesgo la vida de los estudiantes y de sus funcionarios.</p>	
--	--

## MARCO TEÓRICO

Para que se pueda entender el documento, es necesario empezar por la definición de emergencia, la cual en Costa Rica se entiende como (Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, 2006):

Estado de crisis provocado por el desastre y basado en la magnitud de los daños y las pérdidas. Es un estado de necesidad y urgencia que obliga a tomar acciones inmediatas con el fin de salvar vidas y bienes, evitar el sufrimiento y atender las necesidades de los

afectados. Puede ser manejada en tres fases progresivas: respuesta, rehabilitación y reconstrucción; se extiende en el tiempo hasta que se logre controlar definitivamente la situación.

No obstante, como el contenido del documento se refiere a la atención de emergencias en centro educativos, se adoptará como definición la siguiente: “Las crisis son acontecimientos repentinos, incontrolables, y extremadamente negativos que tienen el potencial de impactar una comunidad escolar entera” (Nickerson, Brock & Reeves, 2006).

Dado que las emergencias no suelen avisar cuando se presentarán ni respetan horarios, es de gran importancia que el cuerpo administrativo de los centros educativos estén preparados para saber guiar a los niños y jóvenes hacia espacios seguros y para la correcta atención de heridos o afectados psicológicamente, ya que, según Nickerson, Brock & Reeves (2006) para los:

expertos en la prevención y la intervención de crisis de la escuela han hecho hincapié en la importancia de tener un amplio equipo de crisis de la escuela para hacer frente a las necesidades de seguridad y de salud mental de los estudiantes.

El centro educativo tiene una responsabilidad que va más allá de la formación académica de sus estudiantes pues “cada día, los padres al dejar a sus hijos o verlos salir de la casa sabiendo que van a la escuela, esperan que la escuela haya tomado la responsabilidad de proteger a sus hijos en serio” (Isaac & Moore, 2011), por ello “todo esfuerzo de prevención o de atención a casos graves que se hagan en los Centros Educativos antes de una emergencia, ayudarán a evitar situaciones muy difíciles de controlar en el momento o después de la emergencia” (Lincoln Alayo, 2015).

Existe una herramienta llamada Sistema de Comando de Incidente (SCI), la cual fue creada en Estados Unidos, de acuerdo con Isaac & Moore (2011):

A finales de 1980 y principios de 1990, los bomberos forestales comenzaron a desarrollar un sistema que les permita integrar todos los diferentes estilos de radio y funciones de mando por lo que cuando los bomberos llegaron de todo el país, podrían adaptarse rápida y fácilmente con el sistema de comandos que se utilizan en el reguero de pólvora. Por lo tanto, el Sistema de Comando de Incidentes (ICS, por sus siglas en Ingles) nació.

Aunado a esto, (Departement of Education, United States of America, 2006):

El Sistema de Comando de Incidentes (SCI) y la aplicación de procedimientos estandarizados de emergencia y las medidas de preparación, proporciona una enfoque coherente y un "lenguaje común" para los federales, estatales y los gobiernos locales para trabajar efectiva y eficiente para preparar, prevenir, responder y recuperarse del desastre interno incidentes, independientemente de causa, tamaño o complejidad.

Esta herramienta tiene tal versatilidad “que puede ser adaptado para cualquier evento. Las agencias de manejo de emergencias estatales (ICS) la utilizan para planificar visitas presidenciales o las carreras de NASCAR” (Isaac & Moore, 2011), pero para su correcta aplicación “estos métodos requiere que los usuarios tengan un dominio considerable del conocimiento de los formalismos particulares, que afecta a la aplicación de estos enfoques en una escala más grande” (Wang,

Juan Diego Alpizar Zúñiga  
[alpizarz@gmail.com](mailto:alpizarz@gmail.com)

2015

Rosca, Stoute, Tepfenhart & Milewski, 2008), de otra forma no se daría el enlace de los esfuerzos, además “el personal debe practicar constantemente para ser competentes en el uso del sistema” (Martínez, 2010) para mantener el conocimiento fresco y poder identificar situaciones que puedan afectar la correcta aplicación de la herramienta y lograr “proporcionar un ambiente seguro de aprendizaje para los estudiantes” (Isaac & Moore, 2011).

El Gobierno de los Estados Unidos (Decker, 2011):

En respuesta a los ataques terroristas de septiembre 11, 2001, hizo un esfuerzo para establecer una estructura de mando común y uniforme para su utilización por organizaciones de primera respuesta de la nación, así como aquellas disciplinas en general que se espera sean los primeros en asistir durante un incidente grave o desastre. El resultado fue la emisión de la Sistema Nacional de Gestión de Incidentes.

El estado costarricense realizó un esfuerzo para emular esta iniciativa, por lo cual se promulgó la Ley Nacional de Emergencias y Prevención del Riesgo en el 2006, con el objetivo de (Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, 2006):

Regular las acciones ordinarias..., para reducir las causas de las pérdidas de vidas y las consecuencias sociales, económicas y ambientales, inducidas por los factores de riesgo de origen natural y antrópico, así como la actividad extraordinaria que el Estado deberá efectuar en caso de estado de emergencia..., definir e integrar los esfuerzos y funciones del Gobierno Central, las instituciones

descentralizadas, las empresas públicas, los gobiernos locales, el sector privado y la sociedad civil organizada.

De la cual surge el Plan Nacional para la Gestión de Riesgo 2010 – 2015 (Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias, 2010); como parte de estos esfuerzo recientemente se realizó un simulacro por sismo en el casco central de San José organizado por el Comité Municipal de Emergencia (CME), la Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias (CNE) y la Red de Comités de Emergencia de los Centros de Trabajo de la ciudad de San José (Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias (CNE), 2015).

Lamentablemente, y a pesar de la importancia de dicha actividad, los edificios administrativos del Ministerio de Educación y los centros educativos públicos no fueron parte del simulacro por una disposición del propio Ministerio (Rodríguez, 2015), lo cual resulta difícil de comprender pues “la evacuación de una escuela a otra ubicación es una gran pesadilla de planificación” (Isaac & Moore, 2011).

No hay empresa alguna que no procure una sustentabilidad económica y “si no se ha hecho un buen trabajo de la implementación de un sólido plan de respuesta de emergencia, usted está abriendo a una gran cantidad de litigios y responsabilidades” (Isaac & Moore, 2011), esto sin hablar de la pérdida de reputación e imagen. Cabe mencionar que en el 2011 se publicó la norma ISO 22320:2011 bajo el nombre de Seguridad Social –Gestión de Emergencias– Requisito para la Respuesta a Incidentes (United States Agency Internacional Development, 2012).

Un factor que debe ser considerado al momento de una emergencia en un centro educativo es que el grueso de la población son personas jóvenes, de 19 años, o menos, que se encuentran en un momento de su vida en el cual “enfrentan

cambios hormonales, sentimientos de enojo, soledad y confusión a causa de problemas de identidad, esto incluye conducta agresiva o violenta y conducta desenfrenada” (American Psychological Association (APA), 2015), aunado con lo que se podría llamar “conducta colectiva”, "conducta de masas" o "dinámica colectiva", que se definiría como toda conducta relativamente espontánea ejecutada por un grupo de personas ante un estímulo común en una situación indefinida o ambigua.

Estos grupos de personas, generalmente transitorios y carentes de organización formal, reaccionan ante un conjunto inmediato de circunstancias de formas no convencionales. La conducta colectiva, así definida, es relativamente espontánea y está sujeta a menudo a normas creadas por los mismos participantes.

Las normas involucradas en ella no se derivan de la sociedad en general, incluso pueden ser opuestas a ellas (Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el trabajo, 1999), a la presión de grupo entendida como “la influencia ejercida por sus compañeros y grupos de amigos” (Kiran-Esen, 2012) y el deseo de sobresalir, que pueden hacer que la reacción de un adolescente, durante una emergencia, sea totalmente impredecible; además, como señala Lincoln Alayo (2015):

Si bien es cierto no podemos comparar el estrés con reacciones complejas de orden de trastornos psicológicos, resulta claro que quien esté mal emocionalmente desde antes de una emergencia será más afectado en los momentos en que debe enfrentar situaciones difíciles.

Estas reacciones pueden llegar a ser incluso (Instituto Nacional de Seguridad e Higiene, 1999):

No apropiadas, pudiendo provocar como resultado numerosas pérdidas de vidas. Si describimos las reacciones más generalizadas,

se puede decir que durante el período de impacto: Del 10-25% de las personas permanecen unidas y en calma, estudian un plan de acción y posibilidades. El 75% manifiesta conducta desordenada, desconcierto. Del 10-25% muestran confusión, ansiedad, paralización, gritos histéricos y pánico.

Y aunque es virtualmente imposible eliminar todos los riesgos, una correcta preparación permitirá atender las necesidades y salvaguardar la vida de los ocupantes de los edificios. Es necesario recordar que aunque no se den lesiones físicas “los eventos críticos tales como desastres ocurren con consecuencias tanto psicológicas como sociales que pueden minar la capacidad de una persona para seguir adelante con su vida. Los sentimientos de pérdida pueden ser un problema” (Zaguski, Bulling & Chang, 2005) “De esta manera, las consecuencias psicológicas negativas pueden incluir el incremento de miedos y preocupaciones o nerviosismo y, en ocasiones, ataques de pánico” (Valero, 2011) que pueden prolongarse aún tiempo después del evento y que requieren ser atendidos lo antes posible, y “las acciones de las personas dentro de una organización y la comunidad, pueden aumentar o disminuir el riesgo de exposición, y las consecuencias de la amenaza que representan una emergencia o desastre” (Gantt & Gantt, 2012), y en este caso las víctimas serán mentes jóvenes que pueden verse fácilmente afectadas.

Los especialistas han definido una serie de reacciones posibles para niños (8 a 11 años) como sentirse preocupado, responsable y/o culpable por el evento, sentir miedo de estar solos y del contacto con todo aquello que les recuerde el suceso, jugar y hablar repetidamente y con exceso de detalles acerca del evento traumático, miedo de no poder controlar sus sentimientos (llorar, enojos, miedo, etc.), problemas para prestar atención y aprender, alteraciones del sueño (pesadillas de monstruos, no poder dormir, etc.), preocupación por la seguridad de sí mismo y otros (pensar que algo les va a pasar a sus padres, hermanos, amigos, etc.), cambios inesperados

de conducta (los niños activos se vuelven pasivos y los pasivos, activos), dolores corporales (cabeza, pecho, estómago, etc.), preocupación extrema por el proceso de recuperación de sus padres (evitan molestarlos a ellos con sus propias angustias), preocupación excesiva por otras víctimas y sus familiares, sentirse inquietos, confundidos y asustados por sus propias reacciones ante el dolor y la pérdida, miedo a fantasmas (Rivera Molina, 2007).

En cuanto a los adolescentes (de 12 a 18 años) se pueden citar culpa por haber sobrevivido, desinterés por la vida, pena, sensación de vulnerabilidad (estar indefenso), se comportan diferentes (uso de drogas, delincuencia, conductas sexuales inapropiadas, etc.), conductas autodestructivas (tendencia a tener o provocar accidentes), cambios repentinos en sus relaciones con las personas, deseos y planes de venganza, deseos de entrada prematura a la edad adulta (abandonar la escuela, buscar un trabajo, casarse, tener un hijo, etc.) (Rivera Molina, 2007).

Por lo cual “el padecimiento de la salud mental es una de las problemáticas más complejas antes situaciones de pánico y todo lo que derive de las crisis” (Nuñez, 2006); sin ninguna duda “es necesario proporcionar a los centros académicos y a sus profesionales, tanto docentes como orientadores escolares, de herramientas que les permitan responder a las demandas de los progenitores y del alumnado afectado por situaciones de crisis, desastres y emergencias” (Valero, 2011). “La respuesta eficaz incidente requiere un plan detallado que distribuye las responsabilidades a través de la escuela o distrito. Ahí es donde viene el SCI” (Isaac & Moore, 2011).

Para estos casos se ha recomendado aprovechar otra herramienta que también ha demostrado su utilidad llamada los Primeros Auxilios Psicológicos (Snider, Chechil & Walker, 2012) “que están diseñados para reducir a corto y largo plazo la angustia inicial producida por eventos traumáticos” (National Child Traumatic Stress Network, s.f), para lo cual se requiere una correcta capacitación de los

brigadistas quienes tendrán a cargo el apoyo de las personas afectadas a espera de la llegada de personal especializado en psicología (Cazull Imbert, Rodríguez Cabrera, Sanabria Ramos & Hernández Heredia, 2007).

Además es necesario establecer un espacio donde poder realizar la intervención lejos del bullicio de la gente y de los posibles heridos (National Child Traumatic Stress Network, s.f), por supuesto para la atención debe adecuarse a la situación del paciente, ya sea por su edad, su “nivel” de pánico o por el padecimiento de enfermedades o discapacidades” (World Health Organization, 2011).

En la medida en que las instituciones aplican estos procedimientos estandarizados en la atención de incidentes cotidianos, pequeños y fáciles de solucionar, mejoran su preparación para trabajar con el sistema en incidentes de gran dimensión (referida a número de personas afectadas, cantidad de bienes dañados, impacto ambiental) o complejos (los que requieren recursos especializados). (United States Agency International Development, s.f).

Es necesario establecer que el centro educativo tendrá la responsabilidad de todas las actividades que se realizan dentro del inmueble como el establecimiento de rutas de evacuación, puntos de reunión, área de atención de heridos y afectados psicológicamente, punto de reunión del puesto de mando, ubicación de estaciones de emergencia, etc., pero es la Agencia Administradora del Incidente quien gestiona las actividades jurisdiccionales (American Red Cross., 2004), en este caso la Comisión Nacional de Emergencias para la coordinación de los diferentes entes involucrados, llámense Bomberos, Fuerza Pública, Policía de Tránsito, Guardacostas, PANI, Hospital, Albergues, etc.

Costa Rica es un país altamente sísmico, con un registro de al menos 71 sismos de gravedad (Red Sismologica Nacional, s.f) en los últimos 100 años, que

carece de fallas tectónicas en el casco central de San José, pero esto no supone que esté libre de riesgo pues existe el denominado Cinturón Deformado que son fallas agrupadas alrededor del Valle Central (Arguedas, 2009), por lo cual las edificaciones ubicada en el centro de San José son propensas a movimientos sísmicos que pueden atentar contra la vida de sus ocupantes.

En el caso costarricense en específico, existen edificaciones fundadas a mediados del siglo anterior como es el caso del Colegio La Salle que abrió sus puertas el 9 de abril de 1951 (Colegio La Salle, 2014) o el Colegio Los Ángeles en su sede de Barrio Lujan que inició su labor en abril de 1932 (Colegio Los Ángeles, 2015). “Lo que demuestra la importancia de un uniforme enfocado de la gestión de incidentes como encarnada en el ICS..., que pueden salvar vidas y reducir los daños a la propiedad” (Decker, 2011).

Por supuesto la formación referente no puede darse únicamente al personal administrativo pues “la prevención frente a las catástrofes irá encaminada, por un lado, a la preparación de la población ante posibles amenazas y, por otro, a la formación de los profesionales de la asistencia en catástrofes” (Valero, 2011); todo usuario permanente del centro educativo debe saber cuál es el procedimiento por realizar en caso de emergencia y hacerlo conocer a los visitantes.

Todo nuevo empleado debe ser capacitado primero en los protocolos de acción en caso de emergencia y después en su puesto (U.S. Department of Homeland Security, s.f), además cada año debe ser actualizado y todo cambio que se realice al plan de emergencias debe ser comunicado a los colaboradores (Canadian Center for Occupational Health and Safety, 1998).

Para ello la Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias ha preparado una Guía para la Elaboración de Planes de Gestión de Riesgo en Centros Educativos (Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y

Atención de Emergencias, 2012) que abarca una serie de puntos en la preparación ante emergencias, aunque se pueden agregar otros documentos como el Plan para la Reducción de la Vulnerabilidad ante Desastres en Instituciones Educativas o la Planificación y Organización del Centro Educativo para la Reducción del Riesgo y la Atención de Emergencias que pueden Convertirse en Desastre, ambos elaborados por la Comisión Nacional de Emergencias y Atención de Emergencias, para facilitar a los centros educativos la confección de sus propios planes de emergencia.

## METODOLOGÍA

Para este estudio se empleó la encuesta, la cual es una técnica que permite planificar las preguntas para evitar que se olviden elementos importantes y precisar en estos tanto como se desee, además es la más económica ya que permite su aplicación masiva y está compuesta de 5 elementos, a saber: definición de objetivos, elaboración del cuestionario, aplicación del cuestionario, tratamiento estadístico y elaboración del informe (Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo [INSHT], 1999).

La encuesta puede ser considerada parte de la investigación social, ya que permite la recolección de información proveniente de un grupo de personas con diferentes características con el fin de averiguar hechos, actitudes u opiniones (Baray, 2006).

En este estudio el cuestionario constó de preguntas abiertas y cerradas, así como de respuestas múltiples. También se incluyó información socio cultural para acceder a información de edad, antigüedad, sobre la institución, entre otras (Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo [INSHT], 1999)

## ANÁLISIS DE LOS DATOS

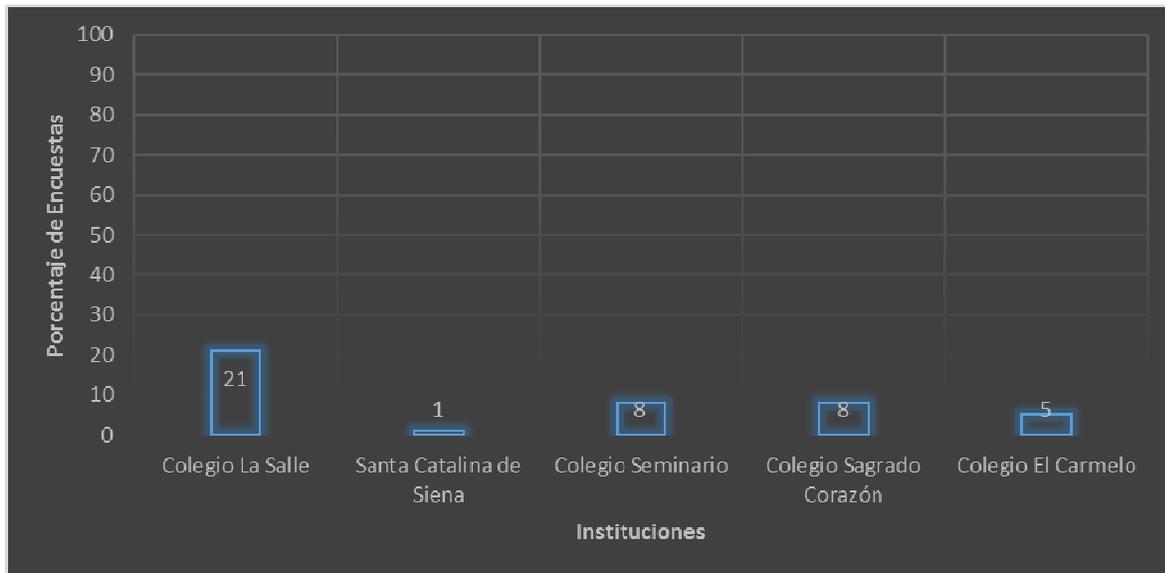
A los nueve centros educativos con espiritualidad católica del cantón central de San José se les solicitó el permiso para realizar una encuesta sobre la preparación del personal e institucional para atender una emergencia.

De estos no fue posible contactar al Colegio Jesús de Praga, los colegios Los Ángeles y El Rosario, ambos de los dominicos que indicaron que no concedían el permiso, el colegio María Auxiliadora no dio respuesta, la Escuela Santa Catalina de Siena permitió únicamente realizar una encuesta indicando que estaban conscientes de su falta de preparación y que actualmente se encontraban en medio de trabajos de mejora, por lo que el estudio se realizó en cinco centros educativos, a saber: Santa Catalina de Siena, Seminario, Sagrado Corazón, El Carmelo y La Salle, siendo el Colegio de La Salle el más dispuesto al estudio.

Se obtuvieron 43 encuestas, de forma tal que el 49 % de las encuestas se realizó en el Colegio La Salle, un 8 % en los Colegios Seminario y Sagrado Corazón, un 5 % en el Colegio El Carmelo y un 1 % en la Escuela Santa Catalina de Siena.

Gráfico 1:

### Encuestas por institución

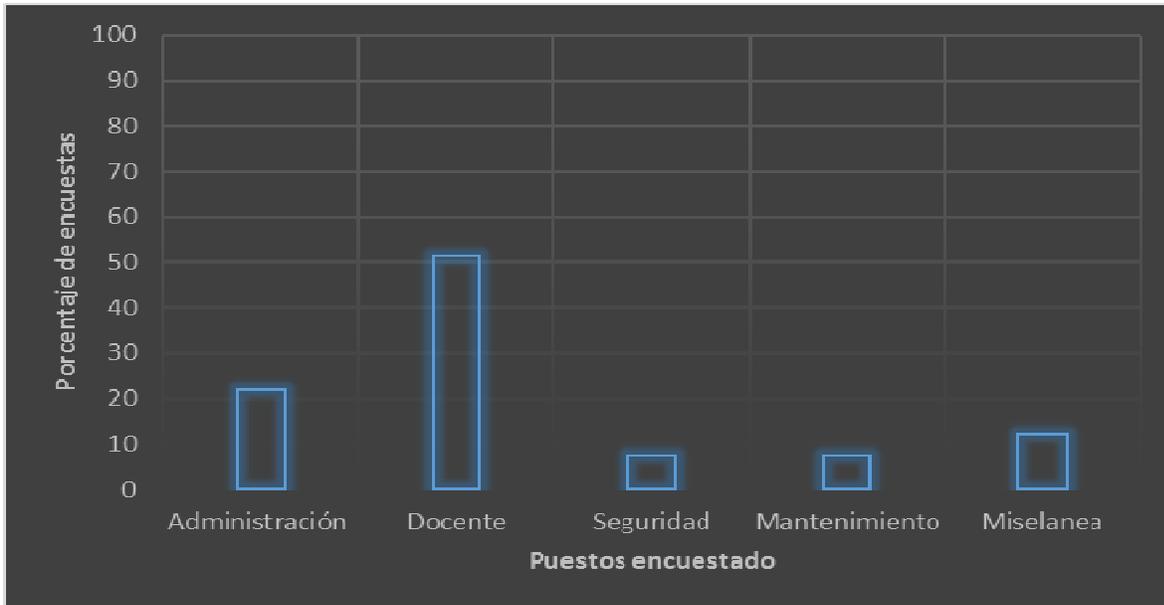


**Fuente:** Elaboración propia (2015).

De los encuestados, el 51 % es docente en diferentes materias y niveles, 22% de las encuestas corresponde a personal administrativo, un 12 % se le realizó a misceláneas y un 7 % a personal de seguridad o mantenimiento. Esto presume que la mayor parte del personal cuenta con algún grado académico universitario.

Gráfico 2:

### Distribución por puesto

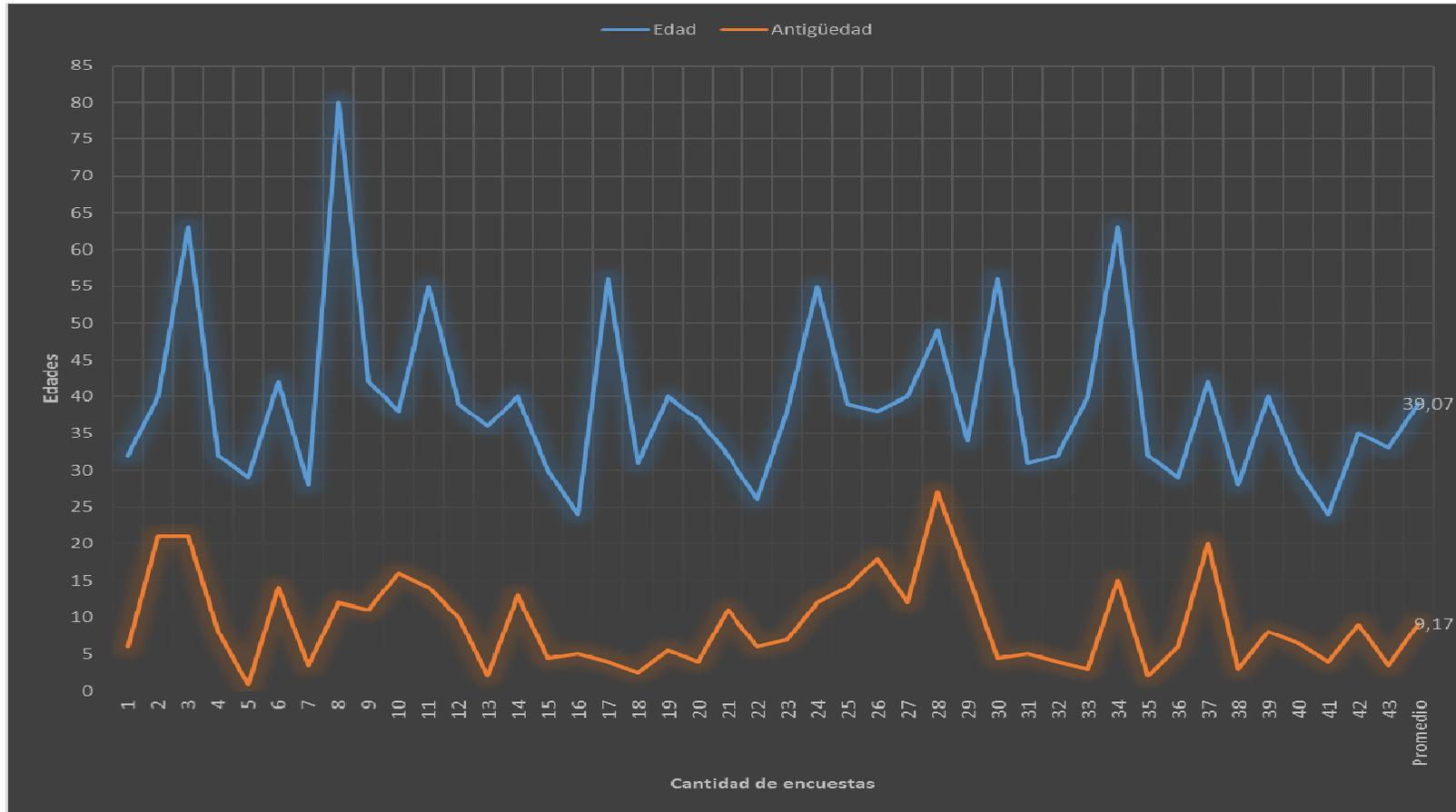


**Fuente:** Elaboración propia (2015).

La edad promedio de los encuestados es 39 años, y una antigüedad de 9 años, siendo de 80 años la persona con mayor edad, que corresponde a un religioso quien tiene 12 años de estar en la institución. La persona de menor edad tiene 24 años, la de mayor antigüedad es de 21 años.

Puede considerarse que la mayoría del personal se encuentra en un momento de su vida donde goza de buena salud física y conserva destrezas y habilidades para actuar rápidamente ante emergencias y, por ende, proteger la vida de otros.

Gráfico 3:  
**Antigüedad**

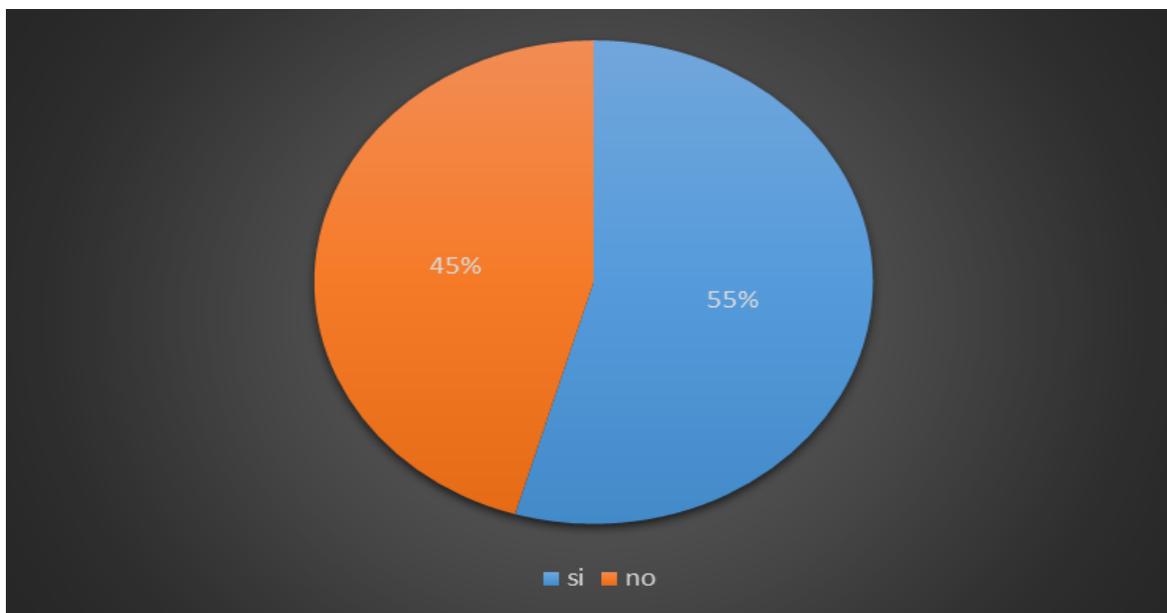


**Fuente:** Elaboración propia (2015).

Casi la mitad, el 55 % de los encuestados, indicó haber recibido alguna formación para la atención de emergencias.

Gráfico 4:

**¿Ha recibido formación para la atención de emergencias?**



**Fuente:** Elaboración propia (2015).

De aquellos que han recibido alguna instrucción, despunta el entrenamiento en caso de sismo con un 27 % de las respuestas, lo cual tiene mucho sentido debido a la sismicidad de Costa Rica; es seguido por la atención de heridas con un 18 %, pero es un aporte importante que también tengan formación en otros elementos como la identificación y evaluación de riesgos y en el manejo de personas en evacuación que se igualan en un 16 % y las acciones en caso de inundación e incendio con un 3 %.

Gráfico 5:

**¿En cuáles temas fue capacitado?**

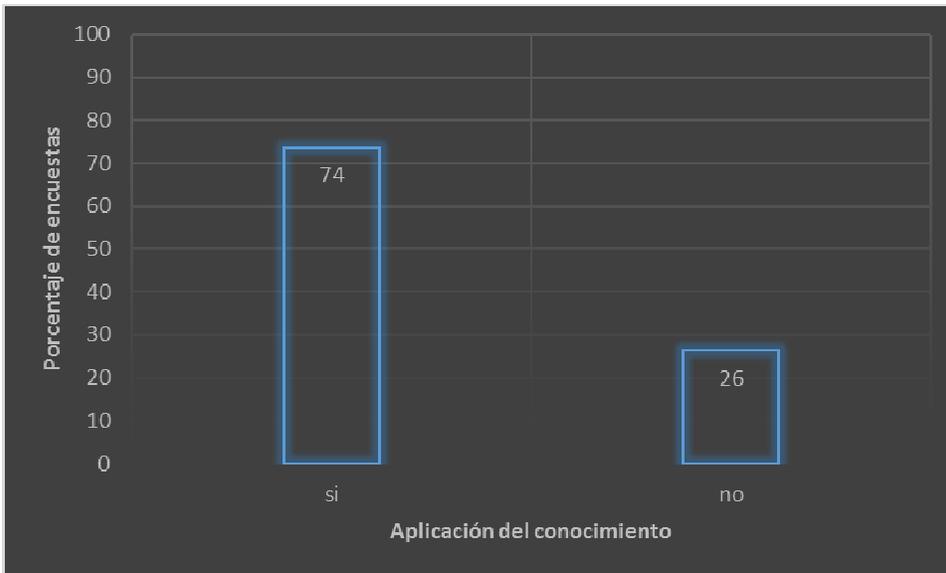


**Fuente:** Elaboración propia (2015).

Sin embargo el 74% de los encuestados ha tenido que aplicar el conocimiento en alguna ocasión.

Cuadro 6:

**¿Ha empleado ese conocimiento?**

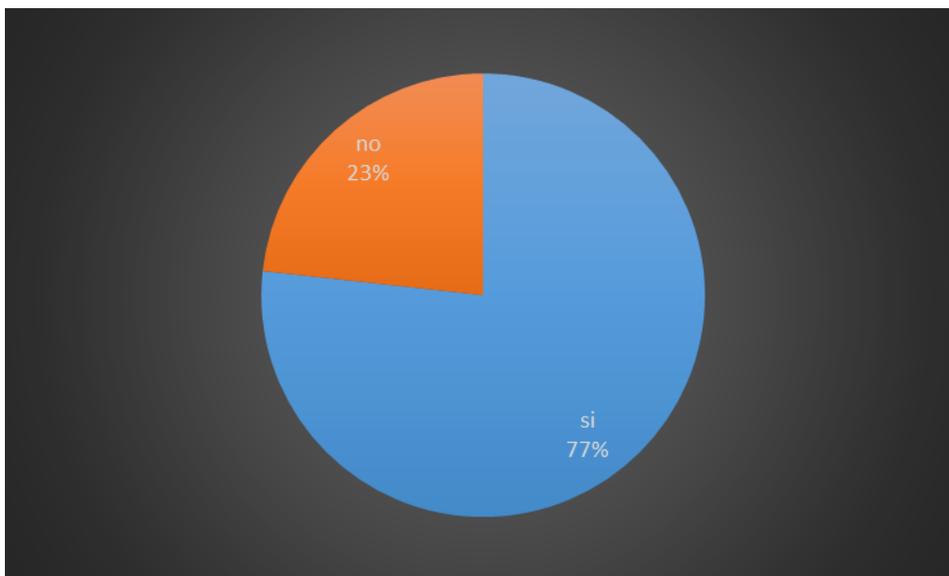


**Fuente:** Elaboración propia (2015).

Pero sería mejor si la proporción de conocimientos fuera mayor, pues el 77% dijo estar a cargo de estudiantes, y el grueso (un 42%) son jóvenes entre los 12 y 15 años. Es preciso recordar que los adolescentes se encuentran en un momento de su vida en que las hormonas les afecta y por el deseo de no verse débil puede hacerle actuar desafiante, o todo lo contrario, y sentirse abatidos y superados por una situación menor. Seguido por los rangos de edades entre 7 a 11 años y 5 a 7 años, ambos con un 19% de las encuestas, seguido el rango más alto de edades de 15 o más años con un 17% y, finalmente, las edades menores a 5 años mantienen un 3%.

Cuadro 7:

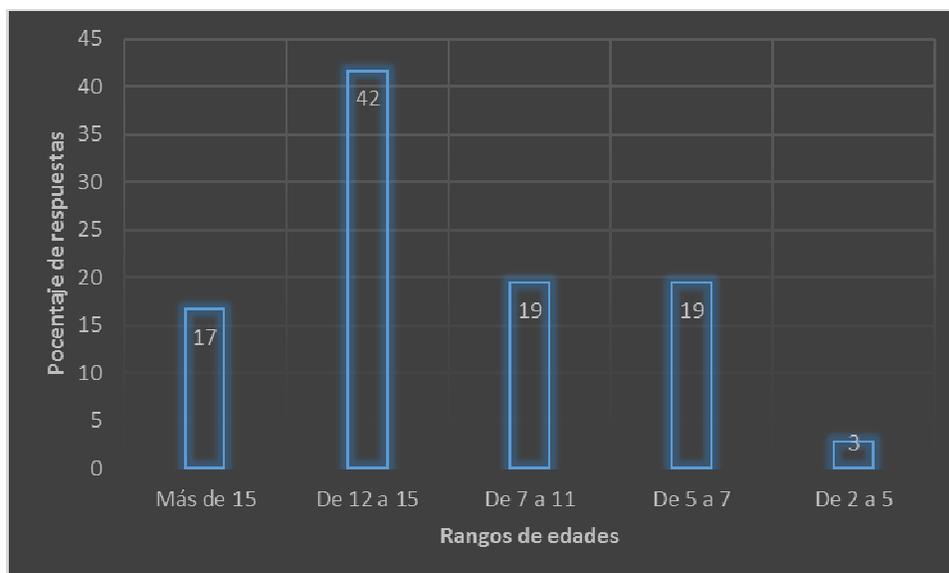
**¿Tiene a cargo el cuidado de estudiantes?**



**Fuente:** Elaboración propia (2015).

Gráfico 8:

**Edad promedio de los estudiantes (años)**

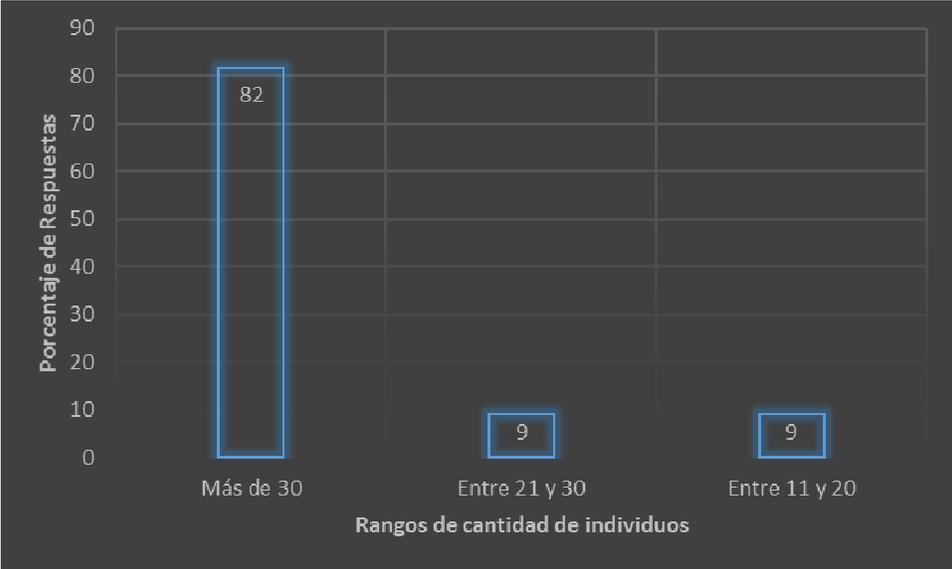


**Fuente:** Elaboración propia (2015).

El 82 % de los encuestados tiene grupos que supera los 30 estudiantes, por ello es necesario puntualizar que hubo encuestados cuya responsabilidad alcanza a la totalidad de los estudiantes debido a su puesto, y los grupos de menos de 30 estudiantes comparten un 9 % de las encuestas.

Gráfico 9:

**Cantidad de estudiantes**



**Fuente:** Elaboración propia (2015).

El 58 % de los encuestados indica que en su lugar de trabajo existe una brigada de emergencias, pero solamente el 37 % sabría cómo solicitar adecuadamente la ayuda del sistema de emergencias 9-1-1.

El 78 % de las personas indicó que en el centro educativo hay equipos para el combate de incendio, pero solo el 46 % sabe usarlo, aunque el 76 % recuerda donde se encuentra, detalle que puede ser importante durante la atención de un conato de incendio.

Por otra parte, el 75 % indicó que existen equipos para la atención de heridas, pero nuevamente solamente el 53 % sabe cómo usarlos, situación que se vuelve peligrosa debido a la cantidad de niños jugando y corriendo que pueden sufrir un accidente y un 71 % sabe dónde se encuentran. Estas situaciones hacen que recursos vitales sean desperdiciados.

El 100 % de los encuestados indicó que se cuenta con procedimientos de evacuación, puntos de reunión y que la totalidad de los estudiantes fueron informados; sin embargo, el 7 % indicó no conocer las rutas de evacuación, y el 35 % considera que las rutas de evacuación no son adecuadas para todas las personas; finalmente un 9 % de los encuestados no ha participado de un simulacro de evacuación en el centro educativo.

Esto a pesar de que el personal tiene un promedio de antigüedad de 9 años, se puede suponer que tales respuestas pertenecen a los miembros que tienen menor antigüedad en las diferentes organizaciones, pero tal información puede ser escandalosa considerando la importancia de que el personal esté debidamente capacitado y entrenado para actuar en caso de emergencia.

Un aspecto preocupante es que solo un 27 % de los encuestados ha sido consultado por los padres de familia sobre los procedimientos de evacuación, y un 46 % de los encuestados no ha tenido que realizar una evacuación en su centro de trabajo actual.

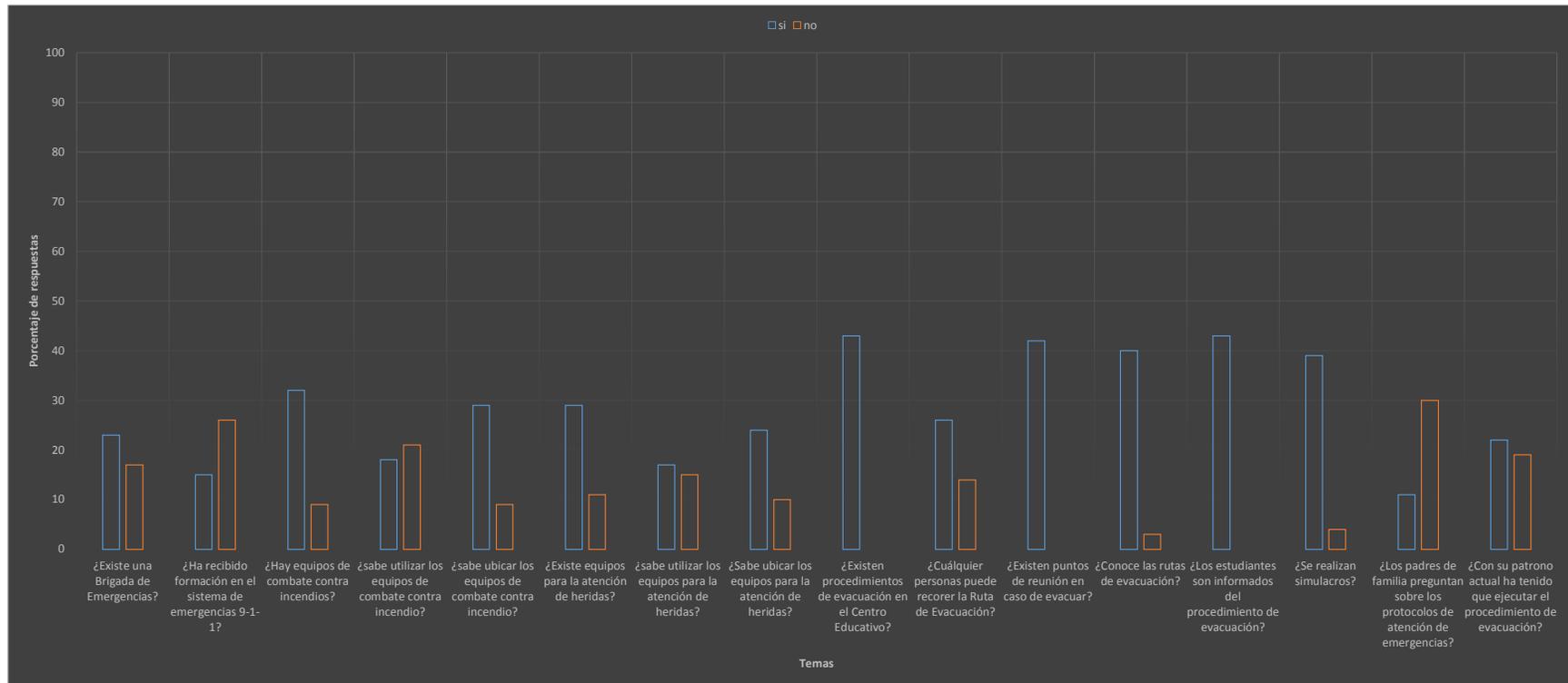
En uno de los centros educativos los encuestados indican que no existen equipos para el combate de incendios; embargo, en las instalaciones se ubicaron gabinetes con extintores y mangueras de algodón de dos pulgadas y media de diámetro y rociadores de agua, lo que indica la presencia de un reservorio de agua

y al menos de una bomba para agua destinados a alimentar el sistema de combate de incendios; por lo que sí existen, pero el personal no está informado o los sistemas se volvieron parte de su rutina y simplemente no recuerdan su existencia, y menos aún su ubicación.

Además, en un centro educativo consideraron a la enfermera que labora tiempo completo como el equipo de atención de heridas, pero sin importar la experiencia y experticia no dará abasto con la atención de heridos ella sola en caso de una emergencia.

Gráfico 10:

### Preparación para emergencias



Fuente: Elaboración propia (2015).

Al consultarle a los encuestados sobre las amenazas que pueden presentarse en el centro educativo, se dieron situaciones interesantes pues un 1 % de los encuestados se mostró preocupado por el desplome de aviones sobre el centro educativo.

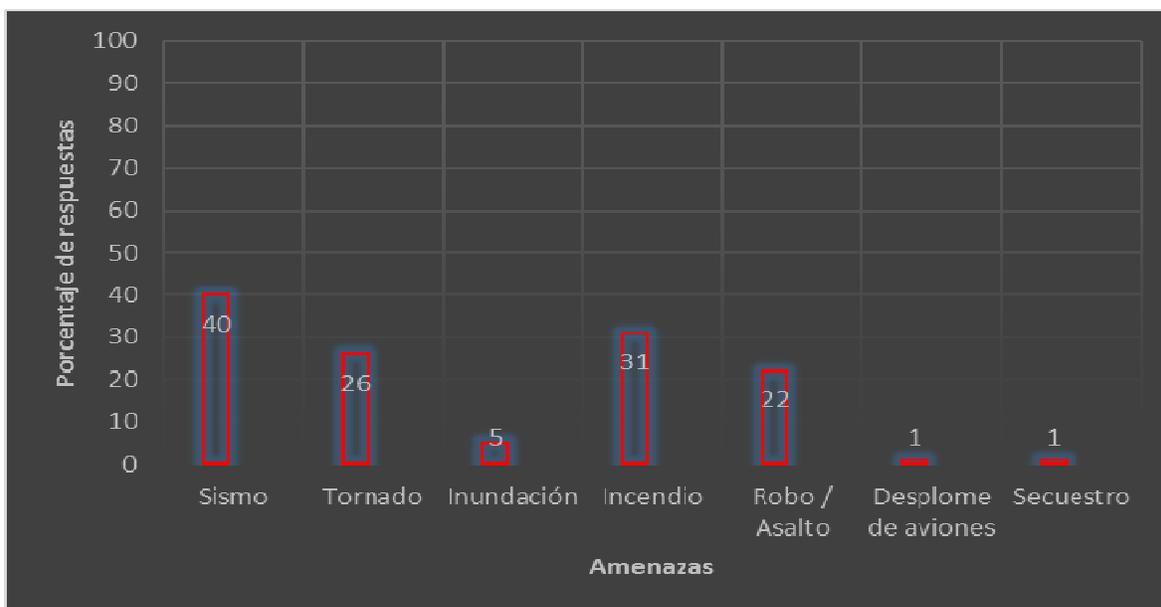
Un 1 % indicó que el secuestro puede ser una amenaza, se puede suponer la hipótesis al hecho de que entre los estudiantes del centro educativo existan hijos de familias muy adineradas o de personas conocidas.

El 4 % consideró que una inundación podría ser factible; el robo o asalto es una amenaza para el 17 % de los encuestados, la incidencia de tornados y su aumento en los últimos años fue considerado por el 21 % de los encuestados.

La lista la encabezan el incendio y el sismo con 25 y 32 % respectivamente; sin embargo, el personal desconoce la ubicación de los equipos de combate de incendio y de atención de heridas, así como su utilización.

Gráfico 11:

### Amenazas para el centro educativo



**Fuente:** Elaboración propia (2015).

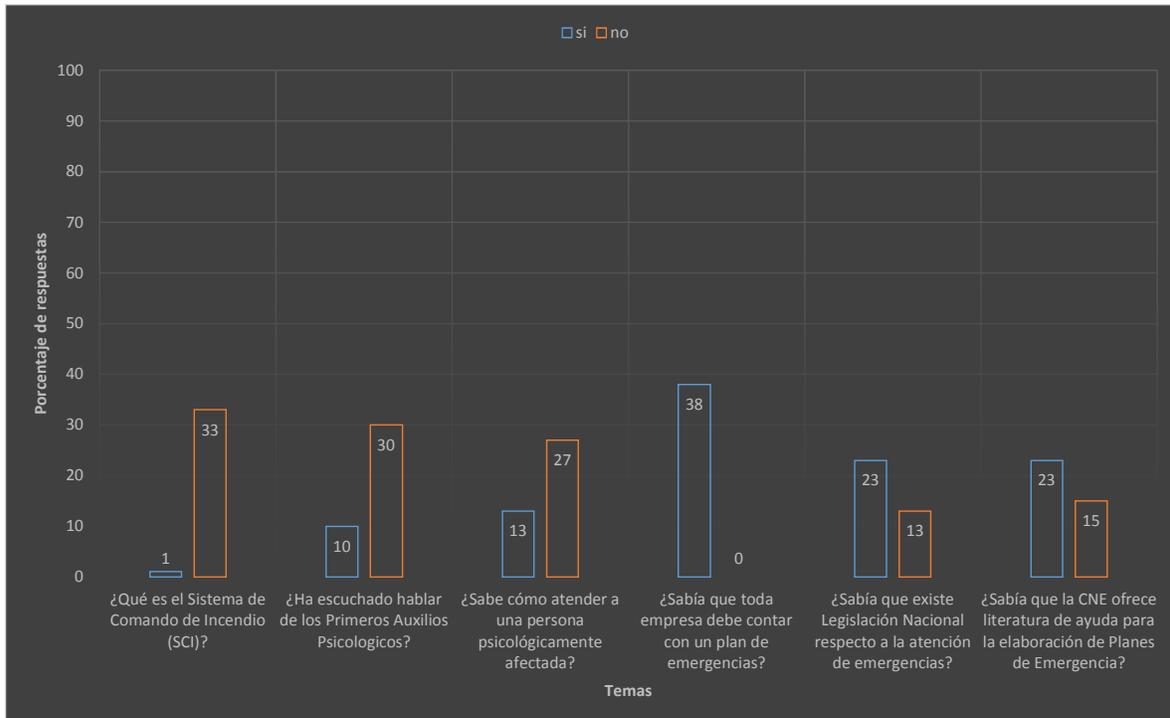
Solamente una persona, quien tenía preparación de bombero voluntario, pudo responder de forma afirmativa al preguntarle si conocía el Sistema de Comando de Incidente; sin embargo, un 25% de los encuestados sí conocía los Primeros Auxilios Psicológicos, el cual es un elemento de Sistema de Comando de Incidente; además un 33% indicó poder atender una persona psicológicamente afectada a causa de una emergencia, y en una población tan alta de adolescentes, es indispensable que los responsables sepan cómo acompañar a las personas psicológicamente afectadas.

Aunque la totalidad de los encuestados coincide con la obligatoriedad del plan de emergencias, un 64% desconocía que hay legislación nacional sobre la atención de emergencias y un 39% no sabía que la Comisión Nacional de

Emergencias ofrece literatura para ayudar en la elaboración de los planes de emergencias.

Gráfico 12:

**Planes de emergencia**



**Fuente:** Elaboración propia (2015).

Se les preguntó a los encuestados cómo definiría una emergencia y las respuestas fueron muy variadas desde una situación imprevista hasta riesgo para la vida, o situación que debe ser atendida con rapidez y conocimiento, incluso un evento que se sale de la rutina diaria y que afecta emocional de una o varias personas.

Cuando se les consultó sobre su responsabilidad en caso de emergencia, la mayoría indicó que lo primero es mantener la calma, lo cual es indispensable debido a que tienen a estudiantes a cargo y si ellos muestran una sensación de

incertidumbre, duda o miedo, los estudiantes harán propios esos sentimientos propiciando que los efectos sean mayores, luego indican que evacuarían y mantendrían a salvo a los estudiantes.

Ninguno de los encuestados respondió de alguna forma que indique la protección de la infraestructura o la atención de heridos, situación que se ve reflejada en las respuestas sobre la existencia, uso y ubicación de tales equipos, pero el encuestado que indicó haber sido bombero voluntario señaló que su deber es coordinar el puesto de mando.

## CONCLUSIONES

- 1) Aunque existe un grado de capacitación, existen deficiencias en la formación del personal para la atención de la emergencia.
- 2) La mayoría de los padres desconoce las medidas de prevención y atención de emergencias.
- 3) Los equipos para la atención de incendios y heridas están siendo desperdiciados por falta de formación.
- 4) No existe un documento formal que establezca las medidas de acción en caso de emergencia.
- 5) El personal está dispuesto a realizar acciones para las cuales no ha sido capacitado, como es el caso de los Primeros Auxilios Psicológicos.

- 6) Se ha descuidado la atención psicológica, tanto para estudiantes como para el personal administrativo.
- 7) Las principales preocupaciones son incendio y heridos.

## RECOMENDACIONES

- 1) Instituir el Sistema de Comando de Incidentes dentro de la organización con las capacitaciones concernientes en cada tema.
- 2) Establecer un documento formal con los protocolos, procedimientos e instructivos necesarios por el profesional calificado para ello.
- 3) Establecer dentro de la bienvenida de cada curso una capacitación en caso de emergencia.
- 4) Identificar mediante rotulación luminosa y/o foto luminosa los equipos de combate contra incendios y de atención de heridas, así como las áreas de reunión, de atención de heridos y de atención de personas psicológicamente afectadas, del mismo modo mejorar la rotulación de rutas de evacuación y puntos de reunión.
- 5) Realizar dos simulacros al año que involucre a la totalidad de personal administrativo y estudiantes.
- 6) Entregar, junto con la información de matrícula, los protocolos de evacuación y, además, recordarla en cada reunión de padres.

## BIBLIOGRAFÍA

American Psychological Association (APA). (2015). *La adolescencia*. Recuperado de <http://www.apa.org/centrodeapoyo/adolescencia.aspx>

American Red Cross. (2004). *Incident command system 101*. Recuperado de <http://www.ocde.us/Emergency/Documents/ICS.pdf>

Arguedas, C. (18 de Enero de 2009). *150 fallas con potencial para provocar sismos en el país*. Recuperado de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2009/enero/18/pais1842508.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2009/enero/18/pais1842508.html)

Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (11 de enero de 2006). *Ley Nacional de Emergencias y Prevención del Riesgo*. Recuperado de <http://www.cne.go.cr/Documentos/legal/LEY%20NACIONAL%20DE%20EMERGENCIA%208488.pdf>

Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (11 de enero de 2006). *Ley Nacional de Emergencias y Prevención del Riesgo*. Recuperado de <http://www.cne.go.cr/Documentos/legal/LEY%20NACIONAL%20DE%20EMERGENCIA%208488.pdf>

Baray, H. L. (2006). *Introducción a la Metodología de la Investigación*. Recuperado de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2006c/203/index.htm>

Canadian Center for Occupational Health and Safety. (1998). *Programas de Seguridad y Salud*. Recuperado de <http://www.ccsso.ca/oshanswers/hsprograms/planning.html>

Cazull Imbert, I., Rodríguez Cabrera, A., Sanabria Ramos, G. & Hernández Heredia, R. (2007). *Enseñanza de los primeros auxilios a escolares de cuarto a noveno grados*. Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-34662007000200006&script=sci\\_arttext](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-34662007000200006&script=sci_arttext)

Colegio La Salle. (2014). *Historia del Colegio*. Recuperado de <http://www.lasalle.ed.cr/index.php/quienes/historia-del-colegio>

Colegio Los Ángeles. (2015). *Historia de nuestro Colegio*. Recuperado de <http://www.colegiolosangeles.ed.cr/nosotros-colegio/historia.html>

Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencia. (2003). *Plan para la Reducción de la Vulnerabilidad ante Desastres En Instituciones Educativas*. Recuperado de [http://www.cne.go.cr/Documentos/plan\\_seguridad\\_escolar.pdf](http://www.cne.go.cr/Documentos/plan_seguridad_escolar.pdf)

Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias (CNE). (2015). *San Jose tendrá simulacro por sismo este 03 de Setiembre*. Recuperado de <http://www.cne.go.cr/index.php/281-uncategorised/1048-2015-08-25-san-jose-tendra-simulacro-por-sismo-este-03-de-setiembre>

Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias. (2009). *Planificación y Organización el centro Educativo para la Reducción del Riesgo y la Atención de Emergencias que pueden convertirse en Desastre*. Recuperado de [http://www.curridabat.go.cr/Campa%C3%B1a%20Informativa%20CME/2-Planes%20de%20Emergencia/1-Centros%20Educativos/planificaci%C3%B3n\\_organizaci%C3%B3n\\_centro\\_educativo.pdf](http://www.curridabat.go.cr/Campa%C3%B1a%20Informativa%20CME/2-Planes%20de%20Emergencia/1-Centros%20Educativos/planificaci%C3%B3n_organizaci%C3%B3n_centro_educativo.pdf)

Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias. (2010). *Plan Nacional para la Gestión del Riesgo*. Recuperado de [http://www.cne.go.cr/Documentos/planificacion/plan\\_nacional\\_para\\_gestion\\_riesgo\\_2010\\_2015.pdf](http://www.cne.go.cr/Documentos/planificacion/plan_nacional_para_gestion_riesgo_2010_2015.pdf)

Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias. (2012). *Guía para la elaboración de Planes de Gestión de Riesgo en Centros Educativos*. Recuperado de <http://www.cne.go.cr/Documentos/educacion/GPGRCE.pdf>

Decker, R. J. (17 de agosto de 2011). *Acceptance and utilisation of the Incident Command System in first response and allied disciplines: An Ohio study*. Recuperado de <http://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=3afe77e2-3b2b-41fd-9318-2c1b33ea5a89%40sessionmgr110&vid=0&hid=115>

Departement of Education, United States of America. (2006). *The national incident management system (NIMS) and schools. Frequently asked, questions and FY 2006 NIMS compliace activities for schools.* Recuperado de <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED494841.pdf>

Gantt, P., & Gantt, R. (Agosto de 2012). *Sicología de los desastres. Derribar los mitos del pánico.* Recuperado de [http://www.asse.org/assets/1/7/042\\_049\\_F1Gan\\_0812\\_M.pdf](http://www.asse.org/assets/1/7/042_049_F1Gan_0812_M.pdf)

Instituto Nacional de Seguridad e Higiene. (1999). *NTP 390: La conducta humana ante situaciones de emergencia: análisis de proceso en la conducta individual.* Recuperado de [http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/301a400/ntp\\_390.pdf](http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/301a400/ntp_390.pdf)

Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo (INSHT). (1999). *NTP 283: Encuestas: metodología para su utilización.* Recuperado de [http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/201a300/ntp\\_283.pdf](http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/201a300/ntp_283.pdf)

Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el trabajo. (1999). *NTP 395: La conducta humana ante situaciones de emergencia: la conducta colectiva.* Recuperado de [http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/301a400/ntp\\_395.pdf](http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/301a400/ntp_395.pdf)

Isaac, G., & Moore, B. (Mayo de 2011). *Incident Command Systems: Because Life Happens.* Recuperado de <http://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ966673.pdf>

Isaac, G., & Moore, B. (Junio de 2011). *Incident Management: Process into Practice*. Recuperado de <http://web.b.ebscohost.com/ehost/detail/detail?sid=a0ce7e6e-91da-41d7-9e3f-69c42625fedf%40sessionmgr113&vid=0&hid=115&bdata=Jmxhbmc9ZXMm c2l0ZT1laG9zdC1saXZI#AN=EJ966685&db=eric>

Kiran-Esen, B. (2012). *Analyzing peer pressure and self-efficacy expectatrions among adolescents*. Recuperado de <http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=be5eb86a-48e4-4e20-ab89-4f225a27cc58%40sessionmgr4001&vid=0&hid=4204>

Lincoln Alayo, B. (13 de abril de 2015). *Comportamiento Humano En Situaciones de Emergencia y Desastres*. Recuperado de <http://sosvidasperu1.blogspot.com/2015/04/comportamiento-humano-en-situaciones-de.html>

Martínez, B. M. (Agosto de 2010). *Command on Display: Notes and ICS*. Recuperado de <http://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=e9a07a57-74ef-442e-a428-2fa0cdf92a9f%40sessionmgr198&vid=1&hid=115>

National Child Traumatic Stress Network. (s.f.). *Primeros Auxilios Psicológicos*. Recuperado de [http://www.shef.ac.uk/polopoly\\_fs/1.34752!/file/Psychological-First-Aid\\_Field-Operations-Guide\\_Spanish.pdf](http://www.shef.ac.uk/polopoly_fs/1.34752!/file/Psychological-First-Aid_Field-Operations-Guide_Spanish.pdf)

Nickerson, A. B., Brock, S. E. & Reeves, M. A. (10 de junio de 2006). *School Crisis Teams within an incident command system*. Recuperado de <http://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ902519.pdf>

Núñez, D. (2006). *Primeros Auxilios Psicológicos y Emocionales*. Recuperado de <https://www.unincca.edu.co/permanencia/primerosauxilios/textos%20de%20ayuda/texto2.pdf>

Red Sismologica Nacional. (s.f.). *Sismos Históricos*. Recuperado de <http://rsn.ucr.ac.cr/index.php/sismologia/sismos-historicos>

Rivera Molina, G. M. (2007). *¿Qué Hacer ante una Emergencia? Guía practica: “primeros auxilios psicológicos”*. Recuperado de <https://www.unincca.edu.co/permanencia/primerosauxilios/textos%20de%20ayuda/texto1.pdf>

Rodríguez, L. (20 de agosto de 2015). *Simulacro de evacuación en el casco central de San José*. Recuperado de <http://www.mep.go.cr/noticias/simulacro-evacuacion-casco-central-san-jose>

Snider, L., Chechil, S. & Walker, D. (2012). Psychological First Aid. En P. A. Organization, *Mental Health and psychosocial support in disaster situations in the caribbean* (págs. 97- 107). Washington: Pan American Health Organization.

U.S. Department of Homeland Security. (s.f). *Cada empresa debe tener su plan.*  
de Recuperado  
<http://www.ready.gov/translations/spanish/america/downloads/ListoNegociosBooklet.pdf>

United States Agency International Development. (Noviembre de 2012). *Curso Básico Sistema de Comando de Incidentes.* Recuperado de  
[http://bvpad.indeci.gob.pe/html/es/cursos\\_indeci/documentos/CBSC-incidente.pdf](http://bvpad.indeci.gob.pe/html/es/cursos_indeci/documentos/CBSC-incidente.pdf)

United States Agency International Development. (s.f.). *Curso SCI. Sistema de comando de incidentes.* Recuperado de  
<https://scms.usaid.gov/sites/default/files/documents/1866/Material%20de%20Referencia1%20SCI.pdf>

Valero, M. (11 de Marzo de 2011). *Reacciones de Adolescentes ante Desastres y Emergencias: Aspectos Psicosociales Derivados.* Recuperado de  
<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/41559/marvalero.pdf?sequence=1>

Wang, J., Rosca, D., Stoute, M., Tepfenhart, W. & Milewski, A. (Setiembre de 2008). *Dynamic Workflow Modeling and Analysis in Incident Command Systems.* Recuperado de  
<http://web.b.ebscohost.com/ehost/detail/detail?sid=3c03dcdd-075d-464e-9d31-dad5b0fda986%40sessionmgr113&vid=0&hid=115&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2I0ZT1laG9zdC1saXZl#db=buh&AN=34299832>

World Health Organization. (2011). *Psychological First aid: Guide for Field workers*. Recuperado de [http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/44615/1/9789241548205\\_eng.pdf](http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/44615/1/9789241548205_eng.pdf)

Zaguski, R., Bulling, D., & Chang, R. (2005). *Primeros auxilios psicológicos*, Universidad de Nebraska. Recuperado de <https://www.unincca.edu.co/permanencia/primerosauxilios/textos%20de%20ayuda/texto5.pdf>



3 ¿Ha empleado ese conocimiento?

- Sí
- No

4 ¿Tiene a cargo el cuidado de estudiantes?

- Sí
- No

Si la respuesta es negativa, pase a la siguiente sección.

5 ¿Cuántos estudiantes cuidan simultáneamente en promedio?

- Más de 30
- Entre 21 y 30
- Entre 11 y 20
- 10 o menos

6 ¿Cuál es la edad promedio de los estudiantes a su cuidado?

- Más de 15 años
- De 12 a 15 años
- De 7 a 11 años
- De 5 a 7 años
- De 2 a 5 años
- Menos de 2 años

## II Infraestructura

1 ¿Existe una brigada de emergencias en la institución?

- Sí
- No

2 ¿Ha recibido formación en el uso del sistema de emergencia 9-1-1?

Sí

No

3 ¿Hay equipos de combate contra incendios?

Sí

No

Si la respuesta es negativa, pase a la pregunta 6.

4 ¿Usted sabe utilizar los equipos de combate contra incendio?

Sí

No

5 ¿Usted sabe dónde se ubican los equipos de combate contra incendio?

Sí

No

6 ¿Existen equipos para la atención de heridas?

Sí

No

Si la respuesta es negativa, pase a la pregunta 9

7 ¿Usted sabe cómo utilizar los equipos para la atención de heridas?

Sí

No

8 ¿Sabe dónde se encuentran los equipos para la atención de heridas?

Sí

No

9 ¿Existen procedimientos de evacuación en el centro educativo?

Sí

No

10 ¿Cualquier persona sin importar su edad y estado de salud (discapacidades varias, silla de ruedas, etc.) puede recorrer la ruta de evacuación?

Sí

No

11 ¿Existen puntos de reunión en caso de evacuar?

Sí

No

12 ¿Conoce las rutas de evacuación, sin importar donde usted se encuentre?

Sí

No

13 ¿Los estudiantes son informados del procedimiento de evacuación?

Sí

No

14 ¿Se realizan simulacros?

Sí

No

- 15 ¿Los padres de familia o responsables preguntan sobre los protocolos de evacuación y las medidas preventivas y de intervención en caso de emergencias?
- ( ) Sí  
( ) No
- 16 ¿Durante el tiempo que ha trabajado con su patrono actual ha tenido que ejecutar el procedimiento de evacuación?
- ( ) Sí  
( ) No
- 17 ¿Ha habido una emergencia en el centro educativo?
- ( ) Sí  
( ) No
- 18 ¿Durante el tiempo que ha trabajado con su patrono actual, alguna emergencia se ha salido de su control?
- ( ) Sí  
( ) No
- 19 ¿Cuáles emergencias pueden darse en el centro educativo? Puede marcar varias opciones
- ( ) Sismo  
( ) Tornado  
( ) Inundación  
( ) Incendio  
( ) Robo / Asalto  
( ) Otro. ¿Cuál? \_\_\_\_\_

20 ¿Sabe cómo atender a una persona afectada psicológicamente (pánico, crisis nerviosa, etc.)?

( ) Sí

( ) No

21 ¿Ha escuchado hablar de los Primeros Auxilios Psicológicos?

( ) Sí

( ) No

### III Legislación

1 ¿Cómo definiría emergencia?

---

---

2 ¿Sabe qué es el Sistema de Comando de Incidentes (SCI)?

( ) Sí

( ) No

3 ¿Cuál cree que es su responsabilidad en caso de emergencias?

---

---

4 ¿Sabía que toda empresa debe contar con un plan de emergencias sin importar su naturaleza económica?

( ) Sí

( ) No

5 ¿Sabía que existe legislación nacional respecto de la prevención e intervención de emergencias?

( ) Sí

( ) No

6 ¿Sabía que la Comisión Nacional de Emergencias ofrece literatura de ayuda para la elaboración de planes de emergencia?

( ) Sí

( ) No

#### IV Sociodemográficas

1 Puesto: \_\_\_\_\_

2 Edad (años): \_\_\_\_\_

3 Institución en la que labora: \_\_\_\_\_

4 Antigüedad en la empresa (años): \_\_\_\_\_

5 ¿Cuál es su profesión u oficio?: \_\_\_\_\_

Agradecemos su participación en esta encuesta.